



## VALLESECO - LAS MADRES (BCO. DEL RAPADOR)

This old path communicates the centre of Valleseco and Fingas through the neighbourhood of Barranquillo, which, as the name in Spanish indicates, is a hamlet spread in a ravine between three hills, Lomo de Zamora, Lomo Quemado and Lomo Zumaque. When you get to the road of Lomo de los Pinos, you descend through the hamlet of El Sobradillo and continue walking along a path, called "paso de la plata" (silver path) to finally get to the neighbourhood of Monagas, where the Rapador ravine begins. On the right hand side of this ravine, the path starts again and leads you right to the end of the route on the border between Valleseco and Fingas. This spot is called Las Madres. The route is around 4 kms.

This "camino real" begins on the outskirts of Valleseco (behind the "velatorio" building), almost at the beginning of the secondary road which descends to Zamora. You have to go down by a steep concrete lane and, at the bottom of the ravine, turn left and take the cobbled path. When you get to Lomo Zumaque, you must walk straight ahead up to Lomo Quemado. There, you have to walk down to the end. Descending some steps, you soon get to the bottom of the gorge, where an small laurel wood has grown. Ascending again to the left, you walk through some beautiful Canarian houses and plots of land. This spot is called El Convento (The Convent). The path ends in a dirt track and a few metres further you can find the secondary road. On the wall, you can read "Lugar Barranquillo".

You have to turn right and go up the road. At the crossroads, ignore the road which goes down to Caserón and continue uphill some metres to start the descent to El Sobradillo, beyond Los Cárdenes Cross. At this crossing, the priest Francisco Cárdenes placed this cross to protect people from a possible wandering soul which appeared as a light. This priest was born in a nearby house in El Sobradillo. He was the priest of the Church in Arucas, participating in its construction (information provided by the historian of Valleseco). Walking a few metres to a bend, you find La Jordana Spring. It is dry now, but neighbours used to drink its marvellous water all the year round. After some metres, on the left hand side, you can see some steps and a path, called Paso de la plata (silver path), which will lead you to Monagas.

Meanwhile, you must stop and observe the dwellings made in the caves in the rocky wall you have in front of you in El Sobradillo and afterwards in Monagas. Most of them are used as houses nowadays. According to some old documents, the Hernández de Monagas family lived in the caves of Monagas after the conquest of the island creating this new surname. After some years, some relatives emigrated to Venezuela: Judas Tadeo and José Gregorio Monagas Burgos. Both of them became presidents of Venezuela. Monagas gave his name to a state in Venezuela, in 1909. A third descendant of this family was a dictator in the Dominican Republic (1933-1959).

You have to descend some metres along the road and turn right to walk through the Rapador ravine, taking the track closed to the house.

This ravine was named after its first owner who was given land in this area after the conquest of the island. According to the historian D. Sebastián Jiménez Sánchez, a Genoese gentleman, called Rapallo, was given land and water in 1541.

Years ago, there was not a road in this place. The actual road was built in 1944. The farm animals used this path from Fingas to Teror, passing the caves you can see from here. There used to be a lot of life in this ravine. There were various families who lived here and cultivated the fertile ground where anything could grow, according to the elderly of the village. There was a spring at the beginning of the ravine which produced enough water for all the crops. The water that ran down the ravine allowed the women to do their washing for six months of the year. Afterwards, they built wells and the water was used further up the ravine. Nowadays, the path goes through the dense vegetation of laurels, "brezos" and eucalyptus and walls covered in ferns. During this walk, you can see some abandoned houses and sheds. On the left hand side, you can see the Finca de los Curas (the Priests' Estate), belonging to the same family as the Chapel in El Molinete. On the right hand side, are the Cuevas del Masón (Freemason Caves). They were called this, because the person who lived there was not religious.

Further down, we can observe an old well, belonging to the Heredad de Aguas de Arucas y Fingas. Its water was collected in a water channel, further along the path. This channel is called Acequia Honda and brought water from El Andén ravine (Valsendero) to here. In La Virgen Ravine, there is also a filter that removes the stones from the ravine when a lot of water run down through it. From Las Madres, all the water flows along the Acequia Real (Royal Water Channel) down to Arucas and Fingas. In Las Madres, you can see the remains of the Mill of Cha Margarita, which was moved by the water than ran down this channel. The round construction, made the water fall and gain strength to move the big stone wheel which ground the grains of wheat or corn. This machine worked until 1970. Further down the road, there is a shop built in 1946 which sells oil and vinegar, which deserves a visit.



Financia



Ejecuta



Ilustre Ayuntamiento de Valleseco



**Oficina de Turismo - MECIV**  
C/ Párroco José Hernández Acosta, 11  
35340 Valleseco. Gran Canaria  
Tlf.: 928 61 80 22 Ext. 221  
turismo@valleseco.es  
www.vallesecograncanaria.com

turismoValleseco  
 TurismoVallesec  
 turismovalleseco

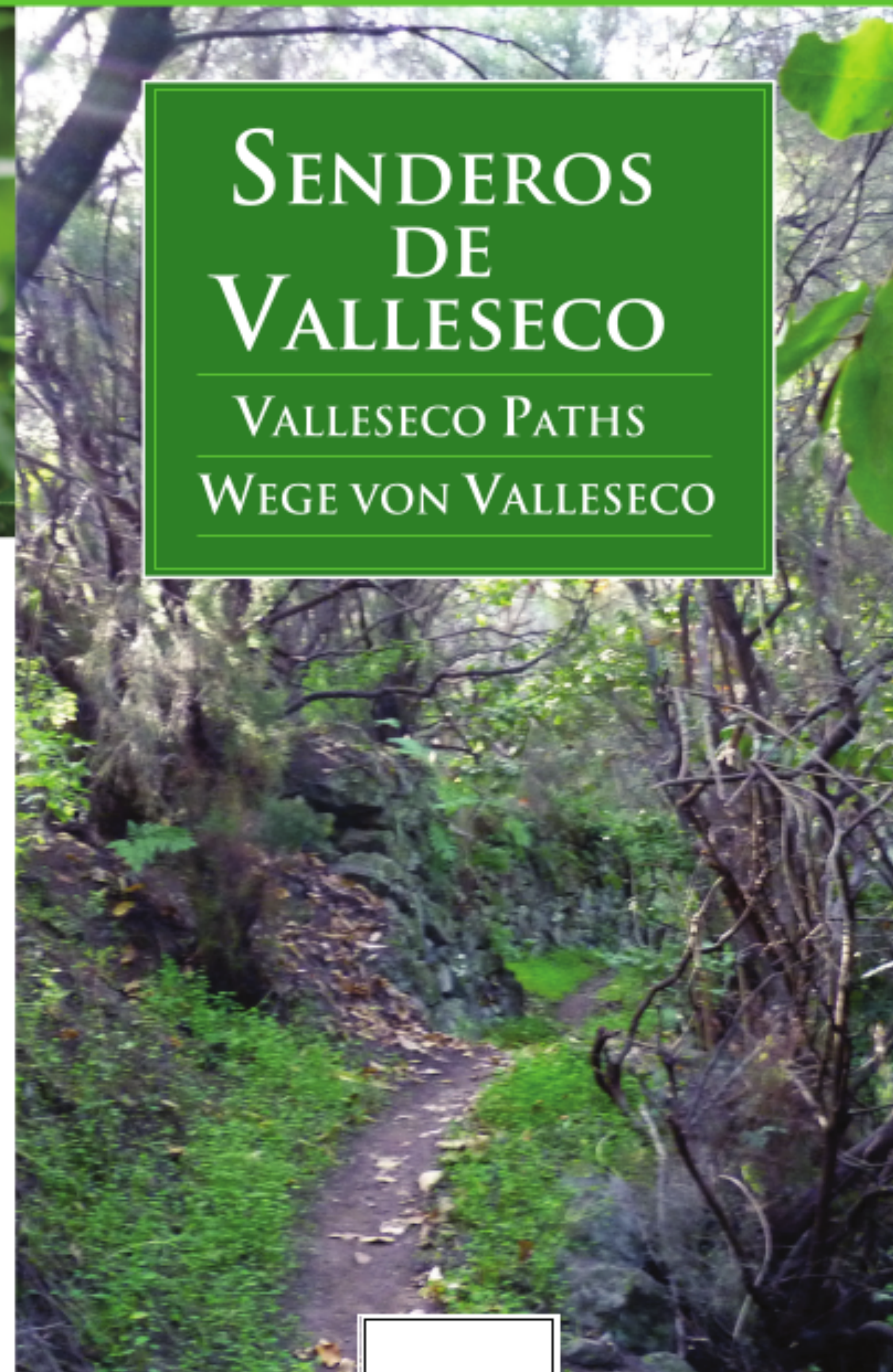
Conoce nuestra app de senderos:



Senderos de Valleseco  
Valleseco Hiking Trails  
Wandern in Valleseco



## SENDEROS DE VALLESECO VALLESECO PATHS WEGE VON VALLESECO



SL 04

## VALLESECO - LAS MADRES (POR EL BCO. DEL RAPADOR)



## VALLESECO - LAS MADRES (BCO. DEL RAPADOR)

Este camino real une el casco de Valleseco y Fingas atravesando el barrio del Barranquillo, que como el mismo nombre indica, está diseminado en un barranco que serpentea encajonado entre el Lomo de Zamora y el Lomo Quemado y Zumaque. Al llegar a la carretera del Lomo de los Pinos se baja por el pago del Sobradillo y se camina otra vez por el sendero del paso de la plata hasta alcanzar el barrio de Monagas, donde empieza el Barranco del Rapador. En el lateral derecho de este barranco empieza de nuevo el camino, que ya sin pérdida conduce hasta el límite entre Valleseco y Fingas, donde está el pago finguense de Las Madres. En total, la distancia recorrida es de poco más de 4 kms.

Este camino real empieza en las afueras del casco de Valleseco (detrás del velatorio) y casi al principio de la carretera vedinal que baja al barrio de Zamora. Se baja por una pendiente de cemento, se gira a la izquierda hasta el fondo del barranco, se cruza el camino empedrado y se pasa a la margen izquierda. En el Lomo Zumaque, hay un cruce de caminos, seguimos de frente hasta llegar al Lomo Quemado. Aquí continuamos lomo abajo por la pista de cemento hasta que se convierte en camino abajo del todo. Tras bajar unos escalones llegamos al fondo del barranquillo donde encontramos un bosquecillo de laureles. Subiendo otra vez cogemos la margen derecha del barranco que pasa entre unas preciosas casas canarias de arquitectura tradicional y junto a unas tierras de cultivo. Este es el pago de El Convento. El camino acaba en una pista de tierra y más adelante en la carretera secundaria que baja del Lomo de Zamora; en el muro una placa pone "Lugar Barranquillo".

Subimos, entonces, a la derecha; en el cruce, ignoramos la carretera que baja hacia el Caserón y subimos un poco más cogiendo la bajada hacia el Sobradillo, por debajo de la Cruz de los Cárdenes. En este cruce de caminos, el cura Francisco Cárdenes colocó esta cruz para ahuyentar a una posible alma en pena que aparecía en forma de luz por las noches y que se veía bajar por este lomo hasta este punto donde está colocada la cruz. Este cura nació en una casa que está más adelante en el asentamiento del Sobradillo. Fue durante mucho tiempo párroco en la Iglesia de Arucas, impulsando y llevando a cabo su construcción (información facilitada por el cronista oficial). Más adelante en la curva, se encontraba la Fuente de la Jordana, ahora tapiada, pero que llevaba un agua muy buena en invierno y en verano, que utilizaban los vecinos de las casas de alrededor. Unos metros más adelante vemos a la izquierda unos escalones y un camino al que llaman los vecinos el Paso de la plata que nos conduce hasta Monagas.

Durante el recorrido debemos pararnos para observar las casas cueva labradas en los riscos de enfrente tanto en El Sobradillo como más abajo en Monagas. La mayor parte de ellas se están reutilizando como viviendas. Respecto a Monagas, hay escritos de aquella época que atestiguan que fueron colonizadas poco después de la conquista por la familia Hernández de Monagas, que sumó a su apellido el nombre del sitio donde se asentaron. Con el tiempo dos descendientes de esta familia emigraron a Venezuela: Judas Tadeo y José Gregorio Monagas Burgos; y su apellido dio nombre al estado de Monagas, en 1909. Además, llegaron a ostentar la jefatura de la República Bolivariana de Venezuela. Un tercer descendiente de esta familia fue presidente y dictador en la República Dominicana (1933-1959).

Bajamos unos metros más para empezar a bajar el Barranco del Rapador, por el lateral derecho y la pista que está al lado de la casa.

El nombre de este barranco parece que se remonta a uno de los primeros propietarios al que se le otorgaron terrenos en esta zona tras la conquista de la isla. Según las crónicas del historiador, D. Sebastián Jiménez Sánchez, en este afluente del Barranco de Guadalupe (nombre que toma el Barranco de la Virgen a su paso por Fingas) se le concedieron tierras y aguas en el 1541 a un caballero genovés llamado Rapallo. De ahí, probablemente derivó el nombre de Rapador.

Antiguamente no había ninguna carretera por este lugar. La carretera actual se construyó en 1944. Las bestias cargadas subían por este camino desde Fingas e iban a Teror a través del camino de Los Pasillos que sube desde Monagas, por entre las casas cueva que se ven en la ladera derecha, hasta La Laguna. Había mucha vida antiguamente en este barranco. Habían varias familias que habitaban y cultivaban los terrenos, en los que se producía de todo, según cuentan los vecinos más mayores. Había un manantial al principio del barranco que producía agua suficiente para regar todos los cultivos y con las aguas que corrían lavaban las mujeres durante seis meses al año. Después, se horadaron los pozos que están en Zamora y esa riqueza pasó a otras manos. Ahora, el camino baja por entre una densa vegetación de laureles, brezos y eucalyptos y paredes cubiertas de helechos. Durante el recorrido se ven algunas casas y alpendres abandonados. En la ladera izquierda, donde vemos una casa con tejado de tejas, estaba la Finca de los Curas, perteneciente a la familia Rodríguez Pérez que posee la ermita de la Virgen de la Silla en el Molinete. En la ladera derecha, están las Cuevas del Masón, llamadas así porque en ellas vivió una persona que no creía en la religión. En la actualidad, parte de ellas están reconstruidas o reutilizadas para labores agrícolas. Más abajo, vemos un pozo de campana en el cauce, ya abandonado, que pertenecía a la Heredad de Aguas de Arucas y Fingas, y cuyas aguas eran recogidas por la acequia que pasa por Las Madres más abajo. Si continuamos bajando vemos también casi a la salida del barranco, a la derecha, otras casas cueva que pertenecían a la familia de Los Ramones y la Finca de Doña Elena, con su pozo, que compró en su día el Agua Fingas. Pasamos también junto a la Acequia Honda que trae las aguas del Barranco del Andén (por encima de Valsendero) y las vierte en la Acequia Real que conduce las aguas de la Heredad de Aguas de Arucas y Fingas que vemos al llegar al Barranco de La Virgen. Aquí está también el coladero, consistente en varias construcciones que tenían como misión filtrar las piedras y tierra que llevaba el Barranco de la Virgen cuando corría. En este punto, se encontraba el Molino de Cha Margarita que se movía con estas aguas y del que aún podemos apreciar el cubo, que servía para conseguir una caída de agua suficiente y mover las piedras con las que se molió el trigo y el maíz. Este molino estuvo activo hasta 1970. Un poco más abajo, está la tienda de aceite y vinagre de Las Madres, toda una institución que merece una visita.